

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[La declaración y quien declara]

M. V.

Tal vez para aumentar la relevancia de la cultura y de la lengua española en el exterior haya que modernizar el modelo de país, eso lo insinuó el ministro Garzón hace unos meses y se le echaron incomprensiblemente encima, cuando era una verdad inapelable. Hay que prestar más atención a lo que se dice y no [solo] a quien lo dice.

***Puntuar
de otra
forma***

(M. V.: “La buena estrella”. *El País*, 31.12.21, 13).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos seis cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Tal vez para aumentar la relevancia de la cultura y de la lengua española en el exterior haya que modernizar el modelo de país, eso lo insinuó el ministro Garzón hace unos meses y se le echaron incomprensiblemente encima, cuando era una verdad inapelable. Hay que prestar más atención a lo que se dice y no [solo] a quien lo dice.

Tal vez[,] para aumentar la relevancia de la cultura y de la lengua española en el exterior[,] haya que modernizar el modelo de país[;] eso lo insinuó el ministro Garzón hace unos meses[,] y se le echaron[,] incomprensiblemente[,] encima, cuando era una verdad inapelable. Hay que prestar más atención a lo que se dice[,] y no [solo] a quien lo dice.

1) Aislamos el adverbio oracional epistémico ***tal vez***, ubicado en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Tal vez para aumentar la relevancia de la cultura y de la lengua española en el exterior haya que modernizar el modelo de país.

Tal vez[,] para aumentar la relevancia de la cultura y de la lengua española en el exterior, haya que modernizar el modelo de país.

Según la normativa, “se escribe coma detrás de muchos adverbios, y de grupos y locuciones adverbiales y preposicionales que afectan o modifican a toda la oración, y no solo a uno de sus elementos” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 318).

“Los adverbios modales epistémicos se asocian con la verosimilitud, la posibilidad y la incertidumbre”. Los referentes a la duda son *quizá(s)*, *a lo mejor*, ***tal vez***, *acaso*, *posiblemente*, *probablemente*, etc. (*Nueva gramática de la lengua española. Manual* 2010: 594).

2) Puntuamos la construcción final. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Tal vez para aumentar la relevancia de la cultura y de la lengua española en el exterior haya que modernizar el modelo de país.

Tal vez, **para aumentar la relevancia de la cultura y de la lengua española en el exterior**[,] haya que modernizar el modelo de país.

Según la normativa, “se recomienda la escritura de coma detrás de la construcción final, salvo que la secuencia sea breve: *Para conseguir un buen sitio en primera fila, te recomiendo que llegues con una hora de antelación; Para dormir no te traje a este sitio* (Ortografía... 2010: 335).

También podría considerarse un posible caso de inciso, pues, si eliminamos *tal vez*, la oración resultante no es gramaticalmente aceptable:

*Para aumentar la relevancia de la cultura y de la lengua española en el exterior, haya que modernizar el modelo de país.

3) Sustituimos, por punto y coma, la coma que separa las dos oraciones. Reproducimos ambas versiones:

Tal vez para aumentar la relevancia de la cultura y de la lengua española en el exterior haya que modernizar el modelo de país, eso lo insinuó el ministro Garzón hace unos meses y se le echaron incomprensiblemente encima, cuando era una verdad inapelable.

Tal vez, para aumentar la relevancia de la cultura y de la lengua española en el exterior, haya que modernizar el modelo de país[;] eso lo insinuó el ministro Garzón hace unos meses, y se le echaron, incomprensiblemente, encima, cuando era una verdad inapelable.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que se separan y de la presencia de otros signos”. Además, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica” (*Ortografía...* 2010: 351).

4) Puntuamos delante de la conjunción **y** que une dos oraciones con diferente sujeto. Reproducimos ambas versiones:

Eso lo insinuó el ministro Garzón hace unos meses **y** se le echaron incomprensiblemente encima, cuando era una verdad inapelable.

Eso lo insinuó el ministro Garzón hace unos meses[,] **y** se le echaron, incomprensiblemente, encima, cuando era una verdad inapelable.

Según la normativa, “es frecuente, aunque no obligatorio, que entre oraciones coordinadas se ponga coma delante de la conjunción [y, ni, o...] cuando la primera tiene cierta extensión y, especialmente, cuando tienen sujetos distintos: *La mujer salía de casa a la misma hora todas las mañanas, y el agente seguía sus pasos sin levantar sospechas*” (Ortografía... 2010: 324).

5) Aislamos el adverbio oracional *incomprensiblemente*, situado en interior de oración. Reproducimos ambas versiones:

Eso lo insinuó el ministro Garzón hace unos meses y se le echaron *incomprensiblemente* encima, cuando era una verdad inapelable.

Eso lo insinuó el ministro Garzón hace unos meses, y se le echaron[,] ***incomprensiblemente***[,] encima, cuando era una verdad inapelable.

La normativa se refiere a adverbios y grupos y locuciones adverbiales y preposicionales “que afectan o modifican a toda la oración, y no solo a uno de sus elementos”, como los que manifiestan “una valoración respecto del contenido del enunciado” (*afortunadamente, lamentablemente, por suerte, curiosamente, naturalmente, paradójicamente*, etc.), que en posición medial “se aíslan por comas” (*Ortografía...* 2010: 318-319).

6) Puntuamos la conjunción **y** que une dos segmentos de valor adversativo. Reproducimos ambas versiones:

Hay que prestar más atención a lo que se dice **y no** [solo] a quien lo dice.

Hay que prestar más atención a lo que se dice[,] **y no** [solo] a quien lo dice.

Según la normativa, “cuando la conjunción **y** tiene valor adversativo (equivalente a *pero*) puede ir precedida de coma: *Le aconsejé que no comprara esa casa, y no hizo caso*” (*Ortografía...* 2010: 324).

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

Tal vez para aumentar la relevancia de la cultura y de la lengua española en el exterior haya que modernizar el modelo de país, eso lo insinuó el ministro Garzón hace unos meses y se le echaron incomprensiblemente encima, cuando era una verdad inapelable. Hay que prestar más atención a lo que se dice y no [solo] a quien lo dice.

Tal vez, para aumentar la relevancia de la cultura y de la lengua española en el exterior, haya que modernizar el modelo de país; eso lo insinuó el ministro Garzón hace unos meses, y se le echaron, incomprensiblemente, encima, cuando era una verdad inapelable. Hay que prestar más atención a lo que se dice, y no [solo] a quien lo dice.

